

Biografía:

Infancia

Carlos Alberto García nació en la ciudad de Buenos Aires, el 23 de octubre de 1951, en el seno de una familia de clase media alta, siendo el primogénito de Carmen Moreno y de Carlos Jaime García Lange, un empresario que era dueño de la primera fábrica de formica de Argentina. La familia la integraban además tres hermanos: Enrique, Daniel y Josi. La madre se dedicaba al cuidado y educación de sus hijos, con ayuda de niñeras profesionales. La casa familiar era un departamento en el barrio Caballito, a diez cuadras de Parque Centenario, donde Charly solía ir a dibujar dinosaurios al Museo Argentino de Ciencias Naturales. Los dinosaurios, los planetas y los mitos griegos eran los tres temas que entusiasmaban a Charly cuando era chico. La familia tenía también una casa quinta de fin de semana, en la localidad de Paso del Rey.

En 1958 comenzó sus estudios primarios en la escuela pública N.º 3, "Primera Junta", ubicada a dos cuadras de su casa, frente al Parque Rivadavia. En 1959 la situación económica de la familia entró en crisis, cuando cerró la fábrica, lo que derivó en la posterior pérdida de la mayor parte de las propiedades familiares, entre ellas la casa de la calle José María Moreno y la quinta de Paso del Rey. Se mudan al barrio de Palermo Viejo.

Su padre comenzó a trabajar entonces como profesor de física y matemáticas, y su madre empezó a trabajar como productora de programas de radio y luego televisión dedicados al tango y al folklore argentino. Debido a su trabajo, comenzó a ser habitual que la madre invitara a la casa a destacados músicos del folklore, en las que "Carlitos" tocaba el piano. La situación económica de la familia mejoró y se mudaron a un departamento ubicado en Palermo, donde el músico vivió hasta que en 1972 se fue a vivir con María Rosa Yorio a una pensión cercana. Las fotos incluidas en el álbum "Vida" están tomadas en las cercanías. Como ambos progenitores debían salir a trabajar, Carlitos fue enviado a finalizar la primaria en la escuela Aeronáutica Argentina, debido a que tenía doble escolaridad.

Inicios como músico

La música comenzó desde muy temprano en la vida de García: a los dos años aprendió a tocar de oído una citarina y luego siguió con un pequeño piano de juguete que le regaló su abuela materna.

Cuando los padres de García emprendieron un viaje a Europa, los niños quedaron bajo la tutela de las niñeras y de una abuela. El estrés por la ausencia de sus padres le provocó a Charly una crisis nerviosa, trastorno que le provocó su característico vitílico. Cuando sus padres regresaron del viaje, su madre notó que Charly había aprendido a tocar de oído "Torna a Surriento", una famosa melodía napolitana que venía en una cajita musical de la familia.

Advertidos de las condiciones innatas y el oído absoluto de Carlitos, los padres lo inscribieron en 1956 en el Conservatorio Thibaud Piazzini, aunque su madre arregló que tomara las clases de piano y música en su casa. Su profesora fue Julieta Sandoval. Charly la describe como una maestra muy estricta, estrictamente católica, que tenía una concepción sadomasoquista por la cual había que sufrir y sentir dolor para ser un buen concertista clásico.

Su primera actuación en público fue el 6 de octubre de 1956, cuando aún contaba con 4 años, en el Conservatorio, presentado en el programa como "Carlitos Alberto García Moreno".

Interpretó dos piezas de estilo clásico, una anónima y otra de autoría de su profesora.

De niño, Charly amaba la música clásica y odiaba lo popular, al igual que sus padres. Apenas dormía sentía que el hacerlo era una pérdida de tiempo y se pasaba días enteros interpretando a Chopin y a Mozart. Pero también sentía el impulso de componer, algo que su profesora reprimía sistemáticamente. A los 9 años, en 1960, compuso su primer tema, «Corazón de hormigón» (incluido en Kill Gil), pero no lo dio a conocer por miedo a la reacción de su profesora. En 2004 García rindió homenaje a su profesora de piano de la niñez, haciéndose presente de manera inesperada en la fiesta del centenario del Conservatorio Thibaut Piazzini, para interpretar al piano dos temas de su autoría, de la época de Seru Giran «Sangra» y «Veinte trajes verdes», este último dedicado al compositor Eric Satie.

En 1962 se puso en el aire, en Buenos Aires, un programa de televisión musical llamado "El Club del Clan", que alcanzó una gran adhesión de audiencia juvenil debido a la presencia de cantantes muy jóvenes, como Palito Ortega, entre otros, que interpretaban temas originales de lo que se llamaba "la nueva ola" (rock and roll, twist y música beat) en español. En ese momento García comienza a romper con la trayectoria de concertista de piano clásico que le

estaba imponiendo la educación familiar. Mientras veía el programa y luego de haberse enojado con su madre, compuso su primera canción, "Corazón de hormigón", atribuyéndole a su madre la dureza de su corazón.

En 2010, casi cincuenta años después, García grabó el tema junto a Palito Ortega y lo incluyó en el álbum "Kill Gil". En su cancionero posterior retomaría la temática de "la nueva ola" en "Mientras miro las nuevas olas".

En 1963, a los doce años, se recibió de profesor de teoría y solfeo, pero al año siguiente, en 1964, García, como decenas de miles de jóvenes argentinos oyó por primera vez a "Los Beatles", quienes causaron un cambio radical en su vida.

Con ellos, llegaron también los Rolling Stones Bob Dylan, The Byrds y The Who, entre otros. Allí acabó su carrera de músico clásico. Pidió a gritos que le compraran una guitarra eléctrica, se dejó el pelo largo y comenzaron las peleas con su padre, quien esperaba que se convirtiera en concertista o en ingeniero. Esta relación nunca más lograría componerse; aunque ya no tenían problemas económicos, empezó a insistirle en que saliera a conseguir algún trabajo para financiar sus «vicios». Con su madre fue distinto.

Entre las anécdotas de su niñez como niño prodigo, Sergio Marchi cuenta que, promediando la década de 1960, Mercedes Sosa fue a cenar a casa de los García Moreno. Al escuchar tocar el piano a Carlitos, le comentó a Ariel Ramírez: "Este chico es como Chopin". Otra anécdota cuenta que en un show de Eduardo Falú organizado por su madre, le indicó al folklorista que tenía desafinada la quinta cuerda de su guitarra, cuando nadie se había dado cuenta.

En 1965 Charly comenzó sus estudios secundarios en un colegio cercano a su casa natal, al que concurrían familiares de militares, en una época en la que las Fuerzas Armadas habían derrocado al gobierno constitucional presidido por Perón, para imponer un régimen en el que se alternaban las dictaduras con inestables gobiernos civiles bajo tutela militar, de legitimidad cuestionada debido a la proscripción del peronismo.

García tenía en su habitación un tocadisco Winco donde escuchaba discos de rock que canjeaba en el Centro Cultural del Disco, a cambio de álbumes promocionales que recibía su madre. García ha contado que entre los discos que recuerda especialmente haber oído, se encuentra "Like a Rolling Stone" de Bob Dylan, en 1965, que le produjo un ataque de paroxismo.

En el secundario, solía escapar de las clases para ir a tocar el piano al salón de actos.

Allí fue invitado por Alberto "Beto" Rodríguez, el baterista, a formar una banda. Se llamó To Walk Spanish, un nombre que le puso García y que expresa el acto de expulsar o arrojar a una persona, tomándolo del cuello del saco y del cinturón. To Walk Spanish, estaba formada por Juan Bellia (guitarra), Alejandro "Pipi" Correa (bajo), Charly García (guitarra) y Alberto "Beto" Rodríguez (batería). La banda hacía canciones propias en inglés, con música de García y letra de Correa, y algunos pocos covers, entre ellos "Feel A Whole Lot Better" de Los Byrds, que años después Charly incluiría en el álbum "Filosofía barata y zapatos de goma", con el título "Me siento mucho mejor" y una letra cambiada "Me siento mucho más fuerte sin tu amor", aunque sin cambiar el sentido.

El Primer Sui Generis (1968 - 1971)

En 1967 conoció a Nito Mestre, también alumno del Dámaso Centeno, que formaba parte de la banda The Century Indignation, junto a Carlos "Piraña" Piegari. Hacia la segunda mitad de 1968 ambas bandas se unieron para formar "Sui Generis", un nombre elegido por García para denotar no solo la originalidad musical que ambicionaba, sino también una defensa de lo *freak*, de lo raro, de lo *nerd* y del camino propio, frente a los señalamientos peyorativos que él y sus compañeros recibían en aquellos años.

La formación inicial fue un sexteto integrado por Charly (canto, teclados y guitarra), Nito (canto y flauta), Piegari (guitarra), Beto Rodríguez (batería) y Juan Bellia (guitarra), Alejandro Correa (bajo). Más tarde se fueron Correa, que fue reemplazado por Rolando Fortich y, en 1970 se fue Rodríguez, reemplazado por Francisco "Paco" Prati. También tocaron en la banda Carlos "Lito"

Lareu en Guitarra, Diego Monteverde, Hugo Alfredo Negri en bajo, Diego Fraschetti y Daniel Bernareggi, quien tocó el bajo en el disco de 1970.

En aquel entonces, Charly componía canciones pero aún no escribía sus letras, algo que aportaron Piegari, principalmente, pero también Correa. Charly ha dicho que él y Piegari eran "los Lennon y McCartney del colegio". En 1968 compusieron una ópera rock en castellano, titulada *Teo*, sobre un hijo de la Luna y un gato, que tenía la bossa nova al tango y al rock. Tenía 16 partes distintas, en ritmos de rock, blues, bossa nova. Algunos de los temas de aquella ópera fueron "Teo" ("Teo fue hijo / de una luna fecundada / por un gato medio reo / un sábado 32"), "Marina" y "Juana" ("Lava la ropa, Juana / lávala sin cesar / porque tu marido / no vuelve de trabajar..."). García ha dicho que algunas de esas melodías pasaron a "Eiti Leda" y algunos riffs de "La maquina de hacer pajaros".

Desde un inicio Sui Generis comenzó a trabajar las voces. Charly, Nito y Piegari tomaban clases de canto con un profesor que vivía frente a la casa familiar de Piegari, en Flores. Charly ha dicho que su modelo, tanto para To Talk Spanish como para Sui Generis, era la banda estadounidense Vainilla Fudge, de la que tomaba la manera de utilizar el órgano, los temas musicales con múltiples pares, la psicodelia y el rock sinfónico de sus etapas iniciales.

De esa época existen cuatro grabaciones de Sui Generis, registradas en dos discos simples de acetato Minisurco, realizadas en 1969 y 1970. El primero de los discos contiene las canciones "De las brumas regresaré", compuesto por Charlie García y Alejandro Correa, y "Escuchando al juglar en silencio", de Correa. El segundo disco contiene dos temas pertenecientes a la ópera *Teo*: "Marina" y "Grita", ambas registradas como pertenecientes a Charly García y Carlos Piegari.

Entre los temas compuestos en aquella época previa al dúo Sui Generis, se encuentran "Natalio Ruiz" incluido luego en el álbum "Vida" (1972); "Tu alma te mira hoy", incluido en *PorSuiGieco* (1976) y "Monoblock", de los mismos autores, incluido en *Sinfonias para adolescentes* (2000). Las tres temas tienen coautoría de Charly y Carlos Piegari. También de esta época fue la canción «Gaby», compuesta por Carlos Piegari y Alejandro Correa, que Charly incluyó en el álbum "Musica del alma" (1980). Finalmente, Nito Mestre dio a conocer públicamente en 2010, un audio inédito grabado cerca de 1971 por el dúo Serú Girán, en el sello Melopea, titulado "La bicicleta oxidada", obra de Piegari/García.

En diciembre de 1969, cuando la mayoría de los miembros del grupo concluían el secundario, el sexteto Sui Generis fue invitado a tocar en la fiesta de egresados ante cientos de personas, que se realizó en el Instituto Santa Rosa (Rosario 638). La adolescencia terminaba, el colegio dejaba de ser el ámbito que los reunía y los jóvenes comenzaban su vida de adultos siguiendo sus propios caminos.

1970 fue un año de cambios en la banda. Primero tocaron en el Club Italiano, en Caballito, que García recuerda como el debut de la banda, mientras que Nito Mestre considera que el debut fue la actuación en el Instituto Santa Rosa.

Por entonces Pierre Bayona, un productor musical y *dealer* en el mundo del rock, conocido como «el gordo Pierre» e immortalizado con ese nombre en la canción "Pierre el viticida" de los Redonditos de Ricota, descubrió Sui Generis, cuando aún era sexteto. Bayona insistiría incansablemente en los círculos de producción musical sobre las condiciones extraordinarias que tenía el grupo, particularmente Charly García.

En el verano de 1971, la banda actuó como telonera de Huinca, grupo liderado por Lito Nebbia, en el Teatro Diagonal de Mar del Plata y luego en el Teatro de la Comedia, dirigido por Gregorio Nachman, como telonera de Pedro y Pablo. Pero varios integrantes del grupo no podían ir, así que Sui Generis tuvo que presentarse como un dúo integrado por Charly García y Nito Mestre. La actuación se produjo el 5 o 6 de febrero. "Nos llevamos una gran sorpresa porque a la gente le comenzó a gustar nuestra onda", dice Nito. Dos estatuas de Nito y Charly ubicadas en Rivadavia y Santa Fe, donde estaba el teatro, conmemoran aquel hecho, aunque el recital sea realizado cuando todavía eran una banda.

Mientras tanto la banda seguía recorriendo discográficas, sin ningún resultado. Leon Gieco los invitó a participar en un concierto en el Teatro de Luz y Fuerza. Se conocieron, la admiración fue mutua y a partir de allí Gieco y García se convirtieron en “amigos del alma”.

El grupo empieza a tocar también, asiduamente, en el Teatro ABC, en el centro de la ciudad de Buenos Aires, que en aquel momento era un reducto rockero. Tocaban los jueves, viernes, sábados y domingos trasnoche para hacerse conocer. Allí conocería al año siguiente, cuando ya la banda se había transformado en dúo, a María Rosa Yorio una *groupie* y cantante, que se convertiría en la pareja de Charly, corista de Sui Generis y en una de las primeras cantantes de rock de América Latina.

A fines de 1971, Charly fue enrolado por el Ejército para cumplir un año de servicio militar obligatorio, una institución por entonces era tradicional, pero que era rechazada por una parte considerable de la juventud, entre ellos quienes habían hecho del pelo largo un símbolo de rebeldía y cambio. Los jóvenes recurrián a los más variados artilugios para “salvarse de la colimba”.

Charly García no fue la excepción. Luego de ver frustrada su expectativa de salvarse por «número bajo» (en el sorteo preliminar), Charly recurrió a todas las artimañas posibles: recurrir a «acomodos» con funcionarios conocidos por sus padres (que al menos lograron que fuera enviado al regimiento de Campo de Mayo, en el conurbano de Buenos Aires); simular enfermedades y desmayos, físicas y mentales; desobedecer las órdenes; hacerle la vida imposible a los militares; etc. Como resultado de esas simulaciones, fue enviado al Hospital Militar donde para hacer creíble su “personaje”, tomó un frasco de anfetaminas que su madre le había llevado al hospital. La sobredosis le produjo un estado extremo de excitación, que lo hizo pensar que iba a morir. En esas condiciones, escribió de un tirón la canción que se convertiría en su primer éxito masivo apenas unos meses después: “Canción para mi muerte”. Un incidente adicional sucedió de manera más o menos simultánea: Charly debía llevar una camilla con un cadáver a la morgue, pero en lugar de ello lo llevó al Casino de Oficiales generando un escándalo. Los militares entonces lo mandaron a su casa y pocos días después lo dieron de baja por padecer “neurosis histérica, personalidad esquizoide”. Charly contó en detalle aquella experiencia en “Botas locas”, que incluiría en el álbum “Pequeñas anécdotas sobre las instituciones”.

Era el verano de 1972: el sexteto había ido decantando y estaba a punto de convertirse en un dúo integrado por Charly y Nito. De todos modos varios de los integrantes originales de Sui Generis seguirían manteniendo algún tipo de contacto musical con Sui Generis o Charly García.

A fines de 1971, el joven movimiento de rock argentino pasaba por un momento de recambio generacional, ya que acababan de separarse Almendra, Los Gatos y Manal (sus tres grupos fundacionales) y sus exmiembros intentaban crear nuevas formaciones: Spinetta estaba fundando Pescado Rabioso; Pappo empezaba a ensayar con Pappo's Blues y Billy Bond.

Trayectoria:

Sui Géneris, dúo y cuarteto (1972-1975)

Luego de salir de la «colimba», ya en 1972, Charly conoció a María Rosa Yorio en el ABC. Empezaron a salir clandestinamente porque el músico tenía su novia oficial llamada Maggie, que trabajaba en el musical “Hair”, obra emblemática del movimiento hippie. Pero un día María Rosa se cansó y le dijo que eligiera entre ella o Maggie. La eligió a ella. Debido a la relación conflictiva que ambos tenían con sus familias, pronto se mudaron a una pensión en Aráoz y Soler (Palermo), y más tarde a otra un poco mejor en el barrio de San Telmo. Ninguno de los dos tenía una buena entrada económica así que fueron tiempos difíciles. Charly incluso tuvo que vender su amplificador para poder pagar la pensión. Ese momento está reflejado en canciones como “Confesiones de invierno” (“Me echo de su cuarto gritándome, 'No tienes profesión'”), “Quizás porqué” (“Quizás porqué no soy nada de eso, es que estás aquí en mi lecho”) y “Cuando comenzamos a nacer” (“Y descubrís que amor es más que una noche y juntos ver amanecer”). Yorio por su parte sería la destinataria de gran cantidad de canciones de Charly, como “Rasguña las piedras”, “Necesito”, “Seminare”, “Bubulina”, “Dime quién me lo robó”, “Pequeñas delicias de la vida conyugal” y “Antes de gira (tema para María)”. El libro *Quien es la chica de Larrea y Balmaceda*, dedica diecinueve páginas a las canciones de Charly García relacionadas con María Rosa Yorio

Hacia mediados de 1972, después de incursionar por todas las compañías grabadoras y sufrir las miserias de la industria discográfica, las insistentes gestiones de Pierre Bayona para obtener una oportunidad para el dúo, dieron finalmente resultado. Billy Bond y Jorge Álvarez (fundador del legendario sello Mandioca), acordaron una audición. Ambos quedaron satisfechos, aun cuando las letras adolescentes y el sonido acústico no terminaban de convencerlos, pero el desempeño de Charly y su maestría con el piano pasó por encima de cualquier reticencia que pudieran tener. Acordaron grabar un disco simple, con el tema “Cancion para mi muerte” que los dejó maravillados y un álbum. La buena performance del dúo, permitió que Bayona lograra que Charly fuera contratado para acompañar en los teclados a Raul Porchetto en su álbum debut, “Cristo Rock” que a su vez convenció a Billy Bond para contratarlo para integrar su banda, “La pesada del Rock and Roll” en una gira por el país.

Finalmente, en noviembre de 1972, Sui Generis lanzó su primer álbum, “Vida” bajo el sello Talent Microfón y con la producción de Jorge Álvarez. Álvarez no estaba convencido del valor de grabar el disco y fue Billy Bond quien influyó decisivamente, haciendo la grabación en forma quasi secreta. El dúo contó con el acompañamiento de los ex Manal, Claudio Gabis (guitarra eléctrica y armónica) y Alejandro Medina (bajo), Carlos “Lito” Lareu (guitarra), Jorge Pinchevsky (violín) y Francisco Prati (batería), quien venía de la banda Sui Generis, previa a la formación del dúo. Entre las principales canciones se encuentran “Cancion para mi muerte” (lanzado también como simple), “Dime quién me lo robó” (sobre su crisis religiosa), “Necesito”, “Quizás porqué”, “Natalio Ruiz” (letra de Carlos Piegari), “Mariel y el capitán”, “Estación” y “Cuando comenzamos a nacer”. Toda una serie de canciones que quedarían en el cancionero popular durante décadas, en especial “Canción para mi muerte”, que fue elegida por la revista Rolling Stones (edición argentina) y la cadena MTV, como la canción #11 entre las 100 canciones mas destacadas del rock argentino.

A la vez, algunos roqueros históricos, salieron a criticar por “blandos: a esos dos adolescentes de aspecto desgarbado. Pappo dijo que Sui Géneris “ablandó la milanesa”. Spinetta también declaró que Sui Generis no le gustaba, porque le parecía una temática infantil.

Argentina transitaba en ese momento los instantes previos a una breve reconquista de la democracia sin proscripciones, con las elecciones de marzo de 1973, en un contexto de casi tres décadas de dictaduras. Esa generación ha sido conocida como “la generación setentista”, caracterizada por un fuerte idealismo juvenil, con banderas como “la liberación”, el Che Guevara, la militancia política y la revolución sexual. El pelo largo para los varones era una bandera generacional. Charly no tenía en ese momento ningún compromiso político definido, más allá de una fuerte rebeldía contra la hipocresía de los “adultos”, los prejuicios sociales o las rigideces del sistema educativo, pero no pasaba lo mismo con María Rosa Yorio, o con Jorge Álvarez, que tenían una postura definitivamente de izquierda, que incluía la simpatía por las corrientes del peronismo revolucionario.

Musicalmente, desde 1967, se había ido desarrollado principalmente en Buenos Aires, una original corriente de “rock nacional”, así llamada entonces, con letras en castellano, que tenía como exponente máximos hasta ese momento a Los gatos liderada por Lito Nebbia, Manal y Almendra, liderada por Luis Alberto Spinetta, sin desconocer la importancia de otras bandas decisivas, como Vox Dei y su histórica ópera La Biblia, Arco Iris, liderada por Gustavo Santolalla y la línea “blusera” que encabezaba Pappo. Sui Generis comenzaba el camino de instalarse al mismo nivel, y Charly García a encumbrarse como máximo exponente del movimiento, junto a Spinetta.

Pocas semanas después del lanzamiento del disco, el 16 de diciembre, Sui Generis tocó como trío (Charly, Nito y Paco Prati) en la tercera edición del Festival BA Rock de 1972, realizado en el Campo Las Malvinas del club Argentinos Juniors. Interpretaron “Canción para mi muerte”. Era la primera vez que actuaban para un público masivo. La actuación del trío fue filmada e incluida en la película “Rock hasta que se ponga el sol” de Aníbal Uset, estrenada el 8 de febrero de 1973.

Entre noviembre de 1972 y abril de 1973 Sui Generis se volvió la banda de rock más popular de Argentina, especialmente entre los más jóvenes y muy especialmente entre las mujeres. En febrero de 1973 se estrenó la película “Hasta que se ponga el sol” y simultáneamente se lanzó en simple la versión de “Canción para mi muerte” interpretada en vivo en la película. En marzo dieron un recital en el Colegio Lasalle y en abril, Sui Generis sorprendió a propios y extraños con una multitudinaria convocatoria de adolescentes al realizar su primer recital solos en el teatro Astral, uno de los más importantes de Buenos Aires, ubicado en la Avenida Corrientes. Un artículo de ese momento, de la revista “Pelo”, destaca la presencia de “muchachas que no son las habituales dentro de los recitales, habían concurrido en racimos de cuatro o cinco”, convocadas por canciones en las “que se entremezclan el amor de verdad, la ternura como auténtico gesto de entrega”. El éxito abrumador de “Canción para mi muerte” generó en ese momento una especie de malentendido temático y musical, que tendía a encasillar al dúo fuera del rock, dentro del género pop romántico.

Se trata de un disco mucho más cuidado que el primero, que debió ser grabado “a escondidas”, cuando el sello no creía que Sui Generis pudiera tener éxito. “Fue un disco mucho más pulido”, dice Mestre. En ese año ambos músicos habían crecido, ganaron en experiencia y adoptaron una conducta más profesional. El disco está grabado en ocho canales, en los estudios de RCA. Contrataron Eduardo Zvetelman para que hiciera arreglos de orquesta y a Juan José Mossalini para que tocara el bandoneón en “Cuando ya me empiece a quedar solo”

El título del álbum lleva el nombre de la “Cancion del mismo titulo”, un tema intimista que Charly le pidió a Nito ejecutarla solo, y que refleja los miedos y los sacrificios que implicaba lanzarse a la vida de artista, contra la opinión de su familia.

Al igual que en Vida, nuevamente el álbum está compuesto por canciones que pasaron casi en su totalidad al cancionero popular. En primer lugar “Rasguña las piedras”, un desgarrador canto de libertad que la revista Rolling Stone y la cadena MTV, consideraron como la tercera mejor canción del rock argentino. La acompañan otros temas clásicos del cancionero de Charly García, como “Cuando ya me empiece a quedar solo”, “Bienvenidos al tren”, “Lunes otra vez”, “Aprendizaje” y “Tribulaciones, lamentos y ocaso de un tonto rey imaginario, o no”.

El disco tuvo una venta excepcional y ratificó que la masividad explosiva de Sui Generis del último año, no se debía a un malentendido, ni a un hit ocasional. El éxito del álbum desvaneció los miedos y las inseguridades de Charly, sobre la posibilidad real de vivir de la música, volcadas en la canción que dio el título del álbum.

El 1 de julio de 1974 murió el presidente Juan D. Perón y el país entró en una espiral de violencia política. La Alianza Anticomunista Argentina (Triple A), financiada por la CIA y la logia italiana Propaganda Due y conducida por el ministro José López Rega, conocido como “el brujo” (Charly aludirá a él en «Canción de Alicia en el país») lanzó una campaña de persecución y exterminio de militantes, artistas e intelectuales señalados como “zurdos”. Pero Charly, influenciado por Yorio, Álvarez y sobre todo por el escritor David Viñas, se había comprometido políticamente con las ideas del Partido Comunista Revolucionario, un

desprendimiento del Partido Comunista que había adoptado una posición maoísta, que se notaría en sus temas.

Sobre fin de año Sui Generis lanzó su tercer álbum, Pequeñas anécdotas sobre las instituciones. La banda había dejado de ser un dúo y volvía a ser un cuarteto, integrado ahora también por Rinaldo Rafanelli en bajo y guitarras y Juan Rodríguez en batería.

El disco sorprendió a la crítica y a los fans, con un estilo de rock sinfónico, incluyendo instrumentos electrónicos novedosos para la época y una marcada temática de crítica política, sobre las “instituciones” básicas de la sociedad: la familia, los militares, la represión policial, la censura, los asesinatos políticos. García ha precisado que las instituciones “eran el Poder, los militares, bah, que se habían apropiado de las instituciones”. Se destacan canciones como “Instituciones”, “El tuerto y los ciegos”, “Para quien canto yo entonces” y “Las increíbles aventuras del Sr. Tijeras”.

El proyecto original del álbum tenía una frontalidad política que fue moderada a instancias de Jorge Álvarez (director del sello Talent), por seguridad, para evitar que Sui Generis entrara en la lista de amenazas de muerte de la Triple A. Algunas letras fueron modificadas y dos temas fueron excluidos, “Botas locas” y “Juan Represión”. Al año siguiente Sui Generis realizó un recital en Uruguay, que estaba gobernada por una dictadura cívico-militar, con los temas y letras originales. Charly y Nito y el resto de la banda, fueron detenidos ilegalmente en Uruguay, que entonces gobernada por una dictadura, golpeados e interrogados por los servicios de inteligencia, sin permitirles contar con asesoramiento legal ni comunicarse con la embajada argentina. Veinte años después, cuando el álbum fue reeditado por Microfón en formato digital, se incluyeron, como bonus tracks los dos temas eliminados en 1974.

Musicalmente, el álbum mostraba un cambio estilístico de fondo, más complejo, conceptual y orientado al rock sinfónico. De algún modo “Instituciones” significaba volver al estilo original de Sui Generis, antes del dúo, cuando seguía el modelo de Vanilla Fudge. Contaba además con los coros de María Rosa Yorio, y aportes de músicos invitados como Alejandro Correa (bajo), Carlos Cutaia (órgano Hammond), León Gieco (armónica), David Lebón, Oscar Moro (batería), Jorge Pinchevsky (violín) y Billy Bond (coros). Por su lado, Charly empezó a interpretar teclados complejos, recién adquiridos Yamaha Strings, piano Rhodes, mini Moog, clavinet Hohner, mellotron, ARP strings y ensamble de cuerdas.

El disco fue muy elogiado aunque no vendió como se esperaba. Al público y a los productores, le costaba entender la evolución musical de Charly y les exigía volver al estilo acústico y sencillo de los dos primeros álbumes. Por otra parte tanto García como Mestre y el resto de la banda, habían comenzado a consumir ácido lisérgico. Charly decidió entonces realizar un nuevo álbum conceptual alrededor de la psicodelia y pensó en un nombre: “Ha sido”. La banda llegó a grabar todo el álbum, pero los managers y productores se negaron a editarlo, presionando para que el grupo volviera a las baladas iniciales que tenían asegurado el éxito comercial. Finalmente tuvieron que resignarse a lanzar un EP, con uno solo de los temas del álbum nuevo (“Alto en la torre”) y tres temas de los álbumes anteriores. El contenido completo y las grabaciones del frustrado álbum “Ha sido” nunca han sido dados a conocer públicamente. Se sabe que al menos lo integraban “Entra eléctrico”, “Nena (Eiti Leda)”, “Bubulina”, “Fabricante de mentiras” y probablemente también, “La fuga del paralítico”, un instrumental de Rinaldo Rafanelli.

La frustración de Charly por no poder lanzar el cuarto álbum fue decisiva para tomar la decisión de abandonar Sui Generis, lo que desde ya significaba disolver el grupo. El ciclo estaba cumplido y era evidente también para Nito. Para los fans y el mundo del rock fue un baldazo de agua fría. Los empresarios pusieron el grito en el cielo y llegaron a reclamarle que era un “boludo” que estaba “matando la gallina de los huevos de oro”. Como transacción, la empresa le propuso a García hacer un recital de despedida en el Luna Park, el estadio cubierto más grande del país, algo que ningún artista de rock argentino quisiera soñaba. La propuesta se completó con la propuesta de filmar el recital en vivo y realizar una película.

La ciudad fue empapelada con carteles publicitarios con la leyenda “Adiós Sui Géneris” sobre los que multitud de jóvenes llenos de incredulidad y dolor, escribían “¿Por qué se separan?”. La convocatoria superó todas las expectativas y se resolvió realizar un segundo recital, inmediatamente después del primero. Adiós Sui Géneris fue un espectáculo que reunió a más de veinticinco mil personas y plantó un récord de público para el rock nacional que tardaría mucho en ser superado. En el recital se tocaron varios de los temas de “Ha sido”, como “Nena (Eiti Leda)”, “Bubulina”, “Fabricante de mentiras”, y temas censurados como “Botas locas” y “El fantasma de Canterville”. Antes de finalizar el año, Talent lanzó la grabación del recital, en un álbum doble con el título Adiós Sui Géneris, parte I & parte II. En 1996, se lanzó una tercera parte, Adiós Sui Géneris volumen III. Cuenta Nito Mestre que luego del recital él se fue a vivir con Charly y María Rosa, para preparar sus próximos proyectos.

El 24 de marzo de 1976 un golpe de Estado instaló en el poder una dictadura cívico-militar, que impuso un régimen de terrorismo de Estado que causó miles de desapariciones, asesinatos, secuestros, torturas, violaciones, robos de bebés y exilios, con una red de centros clandestinos de detención y grupos de tareas, en lo que se recuerda como “la más grande tragedia de nuestra historia y la más salvaje” (Prólogo al informe Nunca más). El 2 de septiembre de 1976 se estrenó Adiós Sui Géneris, la película, dirigida por Bebe Kamin, con producción y supervisión de Leopoldo Torre Nilsson, con la calificación prohibida para menores de 18 años.

PorSuiGieco (1974-1975)

En 1974, cuando Charly García había alcanzado el reconocimiento generalizado del mundo del rock y disfrutaba la popularidad masiva alcanzada con Sui Generis, surgió la propuesta de formar una superbanda de músicos del llamado “rock acústico” para realizar una gira sin un proyecto musical formal, sino para “compartir buenos momentos, divertirnos tocando y cantando”. Charly García, Raúl Porchetto, Nito Mestre, León Gieco y María Rosa Yorio formaron “PorSuiGieco y su Banda de Avestruces Domadas”. El nombre reúne a los hombres pero omite a la única mujer, una de las pocas que actuaba en aquel momento en el rock argentino. La banda tomó como referencia lo que estaban haciendo en Norteamérica artistas como David Crosby, Stephen Stills, Graham Nash y Neil Young, con Crosby, Stills, Nash & Young, uno de los modelos musicales/corales de Charly García, desde su etapa de músico escolar.

En el mes de mayo “PorSuiGieco” inició su actividad como grupo con un recital en el Auditorio Kraft, ubicado en la calle Florida. En julio de 1974 realizó una gira por la provincia de Buenos Aires, presentándose en Bahía Blanca, Tandil y Mar del Plata. El 5 de julio de 1975 volvieron a presentarse en Tandil.

En 1976, cuando Sui Generis ya se había separado y tras varias postergaciones y problemas, grabaron un disco con el nombre del grupo (“PorSuiGieco”). El disco padeció de la presión a la autocensura que imponía la acción de la Alianza Anticomunista Argentina (Triple A) y los grupos de tareas golpistas que preparaban el derrocamiento del gobierno constitucional. Debió ser editado sin el tema “El fantasma de Canterville”, que de todos modos fue incluido sin estar anunciado en el sobre interno. Años más tarde, en 2002, una reedición del disco en formato CD, pondría las cosas en su lugar. El folk acústico de la propuesta original derivó en un estilo más eléctrico y elaborado, aunque sin perder la frescura que caracterizó a la agrupación.

El 24 de marzo de 1976 tomó el poder una dictadura cívico-militar que impuso un régimen de terrorismo de Estado, con centros clandestinos de detención y grupos de tareas, que secuestraron, asesinaron, realizaron desapariciones forzadas, violaciones, confiscaciones, robos de bebés, sustracciones de identidad y forzaron al exilio a miles de personas. Argentina

entraba en su hora más negra, con un endeudamiento externo, altísima inflación y empobrecimiento masivo del que no lograría recuperarse en las décadas siguientes.

Sui Géneris ya era una cosa del pasado y Charly había comenzado a incursionar por otros caminos de la música. A la vez, empezó a ir al psicoanalista porque se seguía sintiendo muy angustiado. Se pasaba todo el día encerrado en su departamento, tocando y componiendo, prácticamente sin hablar con nadie.

La Maquina de Hacer pajaros (1976-1977)

Después de grabar el álbum "PorSuiGieco", el siguiente proyecto de García fue "La Máquina de Hacer Pájaros" (nombre que tomó de una historieta del dibujante Crist), con Carlos Cutaia (teclados), Gustavo Bazterrica (guitarra y coros), José Luis Fernández (bajo y coros) y Oscar Moro (batería y percusión).

La Máquina fue el intento más complejo y profundo de rock sinfónico en la Argentina, y en él, García introdujo la novedad de dos tecladistas simultáneos. Esta banda fue una de las bandas argentinas más trabajadas en cuanto a su sonido, el grupo no fue bien recibido por la crítica y el público, pero su sonido se adelantó varios años en el tiempo.

La dictadura instalada el 24 de marzo de 1976 había instalado un régimen de terror en el que nadie estaba a salvo. Charly sentía miedo y salía a la calle lo menos posible, creía que en cualquier momento su nombre integraría las listas negras.

Debutaron en Cosquín, donde estrenaron algunos temas que luego compondrían el disco que llevó el mismo nombre de la banda, durante varios meses, de jueves a domingo, se presentaban en La Bola Loca, el boliche de Atilio Stampone que alberga cada noche a más de doscientas personas para poder verlos tocar en vivo.

En julio de 1976 María Rosa quedó embarazada y en marzo de 1977 dio a luz a Miguel Ángel García. A pesar de la llegada del bebé, las cosas en el matrimonio no andaban nada bien. Charly García estaba muy embalado en sus proyectos, solo prestaba atención a su música y ella se sentía sola. A los pocos meses decidieron separarse. No pasó mucho tiempo para que María Rosa encontrara una nueva compañía, nada menos que en el mejor amigo de su exesposo, Nito Mestre. Durante ese invierno, La Máquina se reunió en un sótano que cada vez que llovía se inundaba, para dar forma a un segundo disco: "Películas". En su momento tenían un extraño récord, su primer disco había sido el más caro de la historia en Argentina, porque había costado más del doble que la producción de un disco común.

En 1977 acudió a una entrevista del diario La Opinión, el cual reunía a personalidades argentinas de diversos géneros. Allí García fue acusado de hacer música "extranjerizante" y "que nada tenía que ver con el sentir nacional", aparte de no contar con "la calidad de los viejos tangos" y que "en 20 años nadie lo recordaría". Esta experiencia haría que García compusiera "Los sobrevivientes" y «A los jóvenes de ayer».

En el Festival del Amor fue la última presentación de La Máquina, en un colmado Luna Park, el 11 de noviembre de 1977, donde compartieron el escenario con Nito Mestre, León Gieco, Raúl Porchetto, Gustavo Santaolalla, los hermanos Makaroff, entre otros. A García le costaba acostumbrarse a esa nueva vida de padre, alejado de María Rosa. En ese momento difícil conoció a Marisa Zoca Pederneiras, una bailarina brasileña del ballet de Oscar Araiz. Zoca sería su mujer hasta fines de los años ochenta y la inspiradora de varias de sus canciones, como "Zocacola" y "Ella adivinó".

Seru Giran (1978-1982)

Los roces entre Charly y el resto del grupo en La Máquina (especialmente con los más jóvenes), se fueron acentuando poco a poco. Se sucedían los conciertos y con ellos los cuestionamientos, ahora a García (principalmente por su comportamiento en el escenario).

Tras las peleas, Charly García tomó la determinación de dejar la banda en 1977 y viajar a Brasil con David Lebón, su amigo desde la época de Sui Géneris. Con el dinero recaudado en el Festival del Amor (Luna Park, 11 de noviembre de 1977) alquilaron una casa por tres meses en Búzios, al norte de Río de Janeiro. La elección del lugar se debió a la necesidad de García de estar cerca de su novia Zoca Pederneira y, de paso, para escapar a la noche represiva de la dictadura militar que gobernaba la Argentina. En San Pablo, Charly conoció a los padres de Zoca. Los Pederneira eran una familia de artistas, y se quedaron fascinados con Charly. Artísticamente hablando, García fue influenciado por ciertos artistas brasileños, sobre todo Milton Nascimento.

A pesar de los éxitos comerciales de Sui Géneris, Charly era indigente. En 1978 vivió con Zoca en Brasil una vida centrada en la naturaleza, la pesca y la recolección de frutas. Charly estaba ahora decidido a formar una nueva banda, pero él todavía estaba en la ruina. Haciendo su camino de retorno a Buenos Aires, comenzó una nueva búsqueda de compañeros para banda. Charly necesitaba un bajista y un baterista, y se encuentran en un concierto de Pastoral. Allí se contrató a un bajista talentoso de 19 años de edad, Pedro Aznar, además de su antiguo compañero de La Máquina, el baterista Oscar Moro. La banda estaba integrada por Charly García (voz, teclados), David Lebón (voz, guitarras), Pedro Aznar (bajo, voz), y Oscar Moro (batería). Charly y David eran los compositores principales.

Charly García ahora tenía una banda completa, pero todavía le faltaba dinero. En 1978, Billy Bond se reencontró en San Pablo con García y Lebón, que le estaban dando forma a Serú Girán. Billy les produjo el disco de ese nombre, haciéndoles firmar un contrato leonino. No satisfecho con esto, Bond tomó algunas pistas grabadas por la banda y descartadas para Serú Girán, agregó encima su voz y las usó para Billy Bond and the Jets, un disco editado en 1979 que pasó desapercibido en aquella época. En este álbum se encuentran las canciones "Loco (no te sobra una moneda)", el irónico tema disco "Discoshock" (ambas de García) y una nueva versión funky de "Treinta y dos macetas", del célebre primer trabajo solista de David Lebón, aquí renombrada "Toda la gente". Luego dicha formación se desarmó y queda conformada Serú Girán, con melodías virtuosas y letras que entre la ironía y la angustia retrataron la situación bajo la dictadura argentina. La popularidad de este grupo también se vio reflejada. Serú Girán ganó las categorías de mejor guitarrista, mejor tecladista, mejor bajista, mejor baterista, mejor compositor (García) y mejor grupo en vivo en los años 1978, 1979, 1980 y 1981. A esto se le agrega grupo revelación 1978; mejor cantante (Lebón) 1980 y 1981; mejor tema 1978 (Seminare) y 1981 (Peperina) y mejor álbum 1978 (Serú Girán).

Aunque la banda regresó a Buenos Aires con grandes expectativas para el nuevo proyecto de Charly García, los comienzos fueron difíciles, era 1978 y el primer disco no convencía a un público escéptico. El primer concierto de la banda fue mal recibido, ya que el público esperaba una nueva encarnación de Sui Generis. Al día siguiente, el OP especializado de prensa denominó a Serú Girán como la peor banda en Argentina y acusó a David Lebón de que su voz en sus canciones sonaba homosexual, la relación de la banda con algunos medios de comunicación no fue cordial. Un número de la popular revista argentina llamada Gente publicó un artículo despectivo titulado «Charly García: ¿ídolo o qué?». A pesar de la fría recepción, los miembros de Serú Girán estaban convencidos de que tenían un buen proyecto y persistieron.

Serú Girán continuó durante el año 1979 y evolucionó notablemente. Su nuevo disco fue titulado "La grasa de las capitales" y su portada era una parodia de la revista "Gente". El público le dio al álbum una recepción entusiasta. Las presentaciones de la banda fueron resultando cada vez mejores, y finalmente se llevaron a cabo en lugares más grandes.

Las expectativas eran altas en 1980 para el nuevo disco de larga duración, que se llamaría Bicicleta, un nombre que Charly había favorecido para la banda, pero que fue rechazado por los demás miembros. La banda sonaba más madura en este disco. "Canción de Alicia en el país" estableció una analogía extraña entre la historia de Lewis Carroll y el gobierno militar argentino, superando la censura del PRN por su simbolismo crítico que pocos descifraban.

Patricia Perea, una estudiante de 18 años que trabajaba como corresponsal de la revista "El Expreso Imaginario", cubrió un concierto de Serú Girán y los criticó fuertemente después de que ellos tocaran en Córdoba, alegando que sus actuaciones en el interior eran inferiores a los

que ofrecían en la Capital Federal. "Serú Girán" se vengó de Perea a través de su cuarto LP: "Peperina", que era su apodo, con una canción sobre ella, que también fue llamada "Peperina". La historia fue posteriormente ficcionalizada en una película homónima protagonizada por Andrea del Boca. El álbum llevaba un mensaje político. La canción "José Mercado" era una clara referencia a José Martínez de Hoz, ministro de economía.

En enero de 1981 Aznar fue convocado por el guitarrista estadounidense Pat Metheny para incorporarse a su banda. Acordaron encontrarse en Estados Unidos, ya que Pedro viajaría al año siguiente para estudiar en el Berklee College of Music. Este hecho marcaría el final de la banda. El 5 y 6 de marzo de 1982 se hicieron dos recitales para despedir a Pedro Aznar, sin saber que sería la despedida de Serú Girán hasta diez años después. Los emotivos recitales fueron grabados y el resultado fue el quinto disco de la banda No llores por mí, Argentina. Ese año, García inició su carrera solista.

Carrera como solista

En 1982, la Argentina estaba en proceso de cambio político. Después de la Guerra de las Malvinas en junio, estalló el caos social y el gobierno militar perdió parte de su poder. Ese año García debutó como solista, hizo la banda sonora de Pubis angelical, película de Raúl de la Torre, adaptada de la novela de Manuel Puig, también guionista. El material salió ese año editado en un álbum doble junto a Yendo de la cama al living. Ayudado por la difusión que se le daba en ese momento al rock nacional a través de los medios de comunicación (durante la Guerra de Malvinas estaba prohibido pasar música en inglés), el disco tuvo una gran recepción en el público. En él venían canciones antológicas, como por ejemplo "No bombardeen Buenos Aires" (que reflejaba el momento de la guerra de Malvinas), "Inconsciente colectivo", "Yo no quiero volverme tan loco" o "Yendo de la cama al living". Para este trabajo, la banda estaba formada por Willy Iturri en batería, Gustavo Bazterrica en guitarra, Cachorro López en bajo y Andrés Calamaro en teclados (estos tres últimos integrantes de Los Abuelos de la Nada). Este material fue presentado en un imponente recital (ante 25.000 personas) en el estadio de Ferrocarril Oeste, el 26 de diciembre de 1982, donde también interpretó el que sería otro de sus éxitos críticos, "Los Dinosaurios", metáfora del PRN y las miles de personas desaparecidas. En esos meses, además de grabar su primer disco solista, Charly produjo artísticamente a Los Abuelos de la Nada, que telonearon el recital de Ferro junto con el incipiente Suéter, este último muy mal recibido, con insultos y objetos arrojados al escenario.

En 1983, Charly García dejó Buenos Aires con una maleta pequeña. Al regresar a Buenos Aires desde Nueva York, trajo una nueva calidad. Ese año apareció Clics modernos, grabado y mezclado en Nueva York. Este nuevo trabajo presenta un giro en la música de García, con la introducción de ritmos bailables, canciones más cortas y por momentos más irreverentes, acordes a los aires de renovación que empezaron a llegar con la apertura democrática. Canciones como "Los dinosaurios: (ahora en democracia)", "Nos siguen pegando abajo (Pecado mortal)" y "No me dejan salir" se convirtieron en éxitos perdurables en la carrera de Charly. Este material fue presentado los días 15, 16, 17 y 18 de diciembre en el estadio Luna Park, acompañado por Pablo Guyot (guitarra), Alfredo Toth (bajo), Willy Iturri (batería), Daniel Melingo (saxo), Fabiana Cantilo (coros) y un joven rosarino en los teclados: Fito Páez. Este disco no fue bien entendido por el público, pues incluía (por primera vez en Argentina) temas «bailables», es decir: el ritmo tomaba otra dimensión, recortando las letras, hasta entonces concepto primordial del rock nacional. Tuvo un reconocimiento más tardío.

El 10 de diciembre, el curso de la historia argentina dio un giro cuando el gobierno pudo ser elegido democráticamente por el pueblo. En 1984, Charly García realizó muchos espectáculos bien recibidos, y grabó otro álbum durante los últimos meses. La trilogía esencial de García se completa con Piano bar, un álbum roquero que tiene en "Demoliendo hoteles" y en "Cerca de la revolución" sus máximos logros. También lanzó "Terapia intensiva", un maxi-simple compuesto, producido y arreglado por García para la obra de teatro homónima de Antonio Gasalla.

Tango y Parte de la religión

Luego de 1984 no grabó ningún disco (fue editada una recopilación, Grandes éxitos). Quedó incompleto un proyecto con Luis Alberto Spinetta (Spinetta/García), del cual sobrevivieron

algunos recitales y el tema “Rezo por vos” (incluido en dicho disco). Ese mismo año fue protagonista del Festival Rock and Pop, organizado por el empresario Daniel Grinbank, donde compartió el escenario con Nina Hagen, INXS y Los Abuelos de la Nada, entre otros, que se llevó a cabo a principios de noviembre en el estadio de Vélez. Tras el éxito de Piano bar, que era la consagración de García como solista, 1985 fue un año para reducir la velocidad. Charly volvió a reunirse con Pedro Aznar en Nueva York y junto a él grabó Tango (1986). Su difusión fue muy escasa, pese a que dio la impresión de que el proyecto daba para más. El proyecto Tango terminó cuando se sucedieron incidentes en una presentación en San Miguel de Tucumán, que provocaron la cancelación de dos shows que Tango tenía programados en Obras en mayo de 1986. Paralelamente, renovó su banda, entonces integrada por Richard Coleman (guitarra), Christian Basso (bajo), Fernando Samalea (batería), la vuelta de Andrés Calamaro y Melingo. Con ellos giro por Chile, Brasil y España. Esta agrupación se denominaba Las Ligas. En ese período, comenzaría a producir a varias bandas y artistas, como Andrés Calamaro, Suéter y Los Abuelos de la Nada.

En 1987 llegó Parte de la religión, considerado por muchos como el mejor disco de García solista. Este material, junto a Piano bar, terminarían por confirmarlo como uno de los mejores compositores de rock argentino y un artista reconocido a nivel internacional. El álbum fue grabado e interpretado casi en su totalidad por él, y alterna un rock fuerte con estribillos melódicos. Es, seguramente, uno de sus discos más prolíficos y compactos, desde la tapa hasta el contenido de las letras. Ya para las presentaciones en vivo, en julio, la banda que lo acompañaba era nueva: Carlos García López en guitarra, Fernando Lupano en bajo, Fernando Samalea en batería, Fabián Quintiero y Alfi Martins en teclados y nuevamente Fabiana Cantilo en los coros.

A García le ofrecieron un papel de reparto (en la cual interpretó a un enfermero) en una película del que también compondría la banda sonora. Lo que vendrá, intento de novela futurista de Gustavo Mosquera, contó con la participación de Hugo Soto y Juan Leyrado. Curiosamente, García ganaría un premio en Nueva York como mejor actor de reparto. En toda la película Charly García conducía un vehículo, algo que jamás pudo hacer en la vida real. Tras componer la banda de sonido de la película, trabajó en su siguiente álbum solista, Cómo conseguir chicas (1989), esencialmente un trabajo de recopilación de canciones sueltas, que García, por diversos motivos, nunca había grabado. Contó con invitados como el brasileño Herbert Vianna (de Os Paralamas do Sucesso) y el violinista indio L. Shankar. El LP incluye una canción titulada “Shisyastawuman” (una transliteración directa deliberadamente de she is just a woman: ‘ella es solo una mujer’), la primera canción grabada por García en inglés que fue escrita para una mujer. La mujer lo abandonó después de escuchar la canción, al igual que Lebón le había advertido años atrás. Una canción llamada “Zocacola” que Charly había dedicado a Zoca también se incluyó en este LP. Un par de meses después de que el disco fue lanzado, Zoca lo dejó.

García había cambiado. Físicamente, parecía más viejo. Su música era oscura, y el García de antes había desaparecido. Ahora su sonido estaba más cerca del punk rock, con temas violentos, como “No toquen”, o un estilo depresivo y oscuro, como se muestra en “No me verás en el subte”. Diferentes tiempos y adversos que se avecinaba.

Días de exceso

En 1990, Charly tenía muchas ideas, pero la banda no. Otro miembro importante de la banda, Fabián Zorrito Von Quintiero, se había ido a unirse a otra banda, Los Ratones Paranoicos. Hilda Lizarazu (exvocalista de Suéter que había ingresado a la banda para la gira internacional en 1989/1990) y Carlos García López comenzaron un grupo llamado Man Ray. Charly ahora estaba solo. Para su nuevo disco, Filosofía barata y zapatos de goma, llamó a muchos de sus viejos amigos, quienes ayudaron a grabar la mayoría de las canciones. Ayudaron, entre otros, Andrés Calamaro, Rinaldo Rafanelli, Fabiana Cantilo, Nito Mestre, Pedro Aznar, Fabián von Quintiero e incluso Hilda Lizarazu. Para poder lanzar el disco, García debió enfrentar un juicio por “ofensa a los símbolos patrios” ya que ese LP incluía una versión del Himno nacional argentino, que terminó siendo autorizada por los tribunales. A mucha gente le gustó, viéndola como una versión fresca, sincera, respetuosa y fuerte de la vieja canción.

En 1991 lanzó Radio Pinti, un disco compuesto por Charly García y Pedro Aznar junto a Enrique Pinti, quien se encargó de los raps y la locución. Contó con la participación de los Illya Kuryaki and the Valderramas.

Charly le propuso a Gustavo Cerati grabar un álbum titulado "Tango 3" a trío junto con Pedro Aznar, pero nunca se consumó. Tiempo después, Charly confesó tras fallecer Cerati que habían llegado a tocar, pero no se concretó porque lo internaron a él. El puntapié inicial fue "No te mueras en mi casa" (incluido en Filosofía barata y zapatos de goma) y continuó con "Vampiro" (de Tango 4).

En 1993 Charly García fue contratado para componer la banda de sonido de la película Funes, un gran amor. En este álbum se encuentran canciones como "Fifteen forever" y el tango "Naranjo en flor" (cantado por Jairo).

En julio de 1994 se lanza su muy publicitada ópera-rock La hija de la lágrima. Como tal, este trabajo incluye muchos pasajes instrumentales y de virtuosismo. "La sal no sala" (junto a Juanse) y "Fax U" son los éxitos que sobresalen. Ese mismo año, Kurt Cobain, líder de Nirvana, trágicamente acabó con su propia vida. Siendo un fan de él, García se tiñó el pelo de rubio.

También durante 1994, la Copa Mundial de Fútbol se jugaba en los Estados Unidos. El legendario jugador de fútbol Diego Armando Maradona estuvo involucrado en una disputa con la FIFA con respecto a una prueba de drogas para la efedrina dopaje, que fracasó, que le impide jugar. Después de que Diego fue enviado a casa, Argentina perdió dos partidos importantes y fue eliminado de la Copa del Mundo. Cuando el último partido estaba a punto de terminar, Charly llamó a Diego por su teléfono celular y le cantó en vivo el "Maradona blues", una canción que compuso para él. Diego lloró cuando escuchó. En septiembre, García presentó el álbum en diez funciones colmadas del Gran Rex. En noviembre del mismo año, Charly fue internado por la fuerza en una clínica psiquiátrica. Estaba muy alterado, pero su estado de ánimo no varió al abandonar el establecimiento. Cuando fue dado de alta estuvo una semana en Buenos Aires y después partió de vacaciones a Río de Janeiro. La consigna era mejorarse. Quedó encantado con un paseo en ala delta, con el que sobrevoló los morros.

La era "Say no More"

En 1996 editó Say no More, álbum que reúne temas del autor con obras instrumentales que habían sido escritas para la película Geisha, pero no fueron incluidas en la banda sonora por diferencias con el director. Este trabajo marcó un concepto nuevo para García, con el que atraería a un nuevo tipo de público pero terminaría de alejar a varios de sus seguidores más veteranos. Con los años se volvió un disco de culto, e incluso García lo considera su álbum preferido de los que ha grabado.

En 1997 graba junto a Mercedes Sosa un disco de canciones propias interpretadas por la Negra, titulado Alta fidelidad. Ambos se conocían desde su infancia, por lo que decidieron publicar un trabajo colaborativo en el que Mercedes iba a cantar sus canciones favoritas de García.

En 1998 presentó el disco El aguante en Buenos Aires. El álbum cuenta con "Kill my mother", canción dedicada a la madre de Charly, Carmen Moreno. Esta producción contó con muchas versiones traducidas al español por García, como "Tin soldier" (de Small Faces), o "Roll Over Beethoven" (de Chuck Berry). Una canción significativa que no se incluyó fue "A whiter shade of pale", originalmente publicada por Procol Harum, banda que Charly siempre había admirado.

Reunión de Sui Generis y la Maravillización

En 2000, Charly y Nito Mestre deciden reunir Sui Géneris. Para esta ocasión especial, ambos componen nuevas canciones para un nuevo disco, Sinfonías para adolescentes. Por supuesto, las cosas eran muy diferentes a los 25 años, pero los aficionados jóvenes y mayores estaban entusiasmados con la idea del retorno de Sui Géneris. Esta nueva etapa estará marcada por el nuevo "concepto de sonido" de Maravillización o "hacer algo maravilloso" de García,

reemplazando al viejo y oscuro estilo "Say no More". Pese a esto, el concepto "Say no More" y su logo seguirían presentes en la música de Charly hasta Kill Gil, de 2010.

Después de esta interrupción en su carrera como solista, en el 2002, Charly sacó a la venta Influencia, primer trabajo de Charly como artista del sello EMI y el último en que Charly puso su nombre, ya que después se identificaría con el logo de "Say no More". El mismo cuenta con 13 canciones, la mayor parte del propio García, contando dos versiones y una instrumental. Además toca casi todo los instrumentos, salvo colaboraciones de algunos de los integrantes de su banda y dos participaciones estelares, entre ellos el guitarrista Tony Sheridan. Este disco contiene canciones interesantes que tuvieron un impacto en el rock latinoamericano, tales como "Tu vicio", "Influencia" (de Todd Rundgren) y "I'm not in love" (con Tony Sheridan). A pesar de que incluía canciones viejas como "Happy & Real" (de Tango 4) o "One to one" (de El aguante), fue muy bien recibido por la crítica. No obstante, para este disco se notaba un leve deterioro en la voz de Charly, definiendo un sonido nuevo que se acentuaría con los años en los siguientes discos.

En el año 2003 presenta Rock and Roll YO. El principal corte de difusión es "Asesíname", acompañado por la actriz Celeste Cid en el video. El álbum fue dedicado a su exguitarrista y amiga, María Gabriela Epumer, quien había fallecido en junio de ese mismo año, producto de un paro cardiorrespiratorio. Las canciones no eran tan buenas como las de Influencia, la voz suena a menudo fuera de tono (como en "Dileando con un alma") y, una vez más, el álbum contiene también muchas versiones como "Linda bailarina" ("Pretty ballerina", de Michael Brown) o "Wonder" ("Love's in need of love") (de Stevie Wonder). Esta vez, sus espectáculos no eran tan convincentes, y la ausencia de Epumer podía ser sentida por los fanes.

Hiato y Kill Gill

A partir de Rock and Roll YO Charly García no publicaría nueva música en seis años, aunque seguiría muy activo realizando conciertos en Argentina y sus países vecinos.

El 14 de junio de 2008, Charly García fue trasladado a un hospital en la ciudad de Mendoza, debido a un episodio violento que se realizó en un hotel de dicha ciudad (los empleados del hotel llamaron a la policía para que controlara a un García fuera de sí, debieron subirlo por la fuerza a una camilla, en la que lo llevaron amarrado a la guardia del hospital Central) Fuentes periodísticas relacionan el incidente con una sobredosis de drogas y alcohol.

Después de la larga recuperación, un recuperado Charly volvió en agosto de 2009 con una nueva canción llamada "Debería saber por qué". La canción se convirtió en un éxito y pronto Charly se embarcó en una gira por Chile y Perú para promover su retorno.

A fines del 2006 comenzó a circular por Internet el demo del disco que Charly estaba grabando, Kill Gil. EMI se negó a publicar oficialmente el material al afirmar que "ya fue descargado por todo el mundo". El propio García denunció que fue traicionado e incluso sugiere que se trató de una "maldad" de su propio hijo, Migue García. Finalmente, tras cuatro años de "sobreproducción", en diciembre de 2010 anunciaron la edición de Kill Gil con 11 temas y un DVD con animaciones de las pinturas hechas a mano por Charly durante el proceso del álbum. Tras los puntos altos de Influencia y Rock and Roll YO, Kill Gil es considerado uno de los peores discos de Charly, debido a la escasa cantidad de canciones originales que incluye y a la falta de temas memorables, destacándose No importa y Corazón de hormigón (a dúo con Palito Ortega) sobre el resto.

Palito Ortega le salva la vida

El 30 de marzo de 2009 dio un recital sorpresa en la Plaza Belgrano, frente a la Basílica de Luján. Las vallas de contención cedieron ante la euforia de la gente. Tocó 7 temas en 35 minutos y después se retiró en una camioneta, rumbo a la quinta de Palito Ortega, quien lo llevó a su casa y lo ayudó a desintoxicarse.

En 2010, volvió a Uruguay para dirimir la causa abierta tras la agresión denunciada contra un paparazzi. Fue absuelto y en ese mismo enero un "muy recuperado" García brindó tras siete

años un recital en el país, en el estacionamiento del hotel Conrad de Punta del Este. En mayo, se presentó en un anfiteatro romano en Israel y tocó el Muro de las Lamentaciones.

El 23 de octubre de 2012, tras ser declarado en junio ciudadano ilustre de Córdoba, Charly García festejó sus 61 años entre amigos, sushi, canilla libre y discos. El festejo duró hasta las 3 AM. Fiel a su estilo, el ícono del rock nacional celebró tocando con amigos de toda la vida. La celebración fue en el restaurante El Muelle de la Costanera norte. A Charly se lo vio contento y descansado. Llegó acompañado de su novia Mecha Iñigo. Compartió la velada con León Gieco, Fito Páez, Palito Ortega, Hilda Lizarazu, David Lebón, El Zorrito von Quintiero, Juanse y El Negro García López. También hubo invitados del mundo del cine y la televisión, como Gonzalo Valenzuela, Graciela Borges, Gastón Recondo, Mariana Badía y Beto Casella.

En el año 2013, luego de editar el año anterior su álbum en vivo 60x60, García presentó su libro Líneas paralelas: artificio imposible. Editado por la editorial Planeta, se trata de una explicación detallada sobre el método de planificar sus presentaciones con dibujos y textos.

Random (2015-2020)

Recién en 2015, a cinco años de Kill Gil, Charly García empezó a trabajar en su disco número 17, aparte de jugar con la idea de una película sobre su vida para 2016 o 2017.

Tras los tres discos publicados por EMI entre 2002 y 2010, el 24 de febrero de 2017 se publicó bajo el sello Sony Music el disco Random, conformado de diez canciones. El primer sencillo de Random, lanzado el 5 de febrero, fue La máquina de ser feliz, canción que Charly había estado interpretando en vivo desde 2015.

Con el paso del tiempo, el disco consiguió Disco de Oro en Argentina por diez mil copias vendidas. En abril se lanzó un nuevo sencillo, Lluvia, aunque de momento sin ningún videoclip, al igual que La máquina de ser feliz. En junio, el sello Sony subió a YouTube tres videos en los que aparece Charly en medio de una sesión de fotos, tarareando las nuevas canciones Ella es tan Kubrick, Primavera y Otro. Estos videos antecedieron el primer videoclip oficial de Charly desde Deberías saber por qué, de 2009: Lluvia.

En 2019, se unió al proyecto individual de Roberto Pettinato "Pettinato Plays García", el cual en un inicio era un disco que el músico de jazz haría en homenaje a Charly, versionando en instrumental algunos de sus temas no tan conocidos. García decidió un día ir a supervisarlo y terminaron haciendo el disco juntos, contando con la participación instrumental y vocal de Charly en algunos de los temas. Finalmente, tras un año de grabación, el álbum estuvo disponible en Youtube el 4 de junio de 2020.

Los 70 años

En octubre de 2021 Charly García cumplió 70 años, razón por la cual se organizaron una serie de homenajes y recitales para conmemorarlo. La actividad principal se realizó en el Auditorio Nacional Centro Cultural Kirchner, bajo el nombre de "Charly Cumple". El espectáculo se extendió durante nueve horas y se realizó en cuatro bloques, con la presencia de decenas de intérpretes que recorrieron la obra de García. El primer bloque consistió en una obra sinfónica orquestada a partir de sus principales temas. En el segundo bloque, músicos de jazz, tango y folklore, reflejaron el impacto de Charly en estos géneros musicales. En el tercer bloque, subió a escena el propio Charly García, sin que fuera anunciado en el programa, con una banda conformada por músicos que acompañaron históricamente a Charly (Fito Páez, Zorrito Von Quintiero, Fernando Samalea, Rosario Ortega, Pablo Guyot, Alfredo Toth e Hilda Lizarazu).

Notas periodísticas, críticas y noticias relacionadas.

<https://www.youtube.com/watch?v=Kgjm608ceRg>

https://www.youtube.com/watch?v=yt_XLXAkQE0&t=17s

<https://www.youtube.com/watch?v=y-qkiF9uNVA>

<https://www.youtube.com/watch?v=THATO8VZmGI>

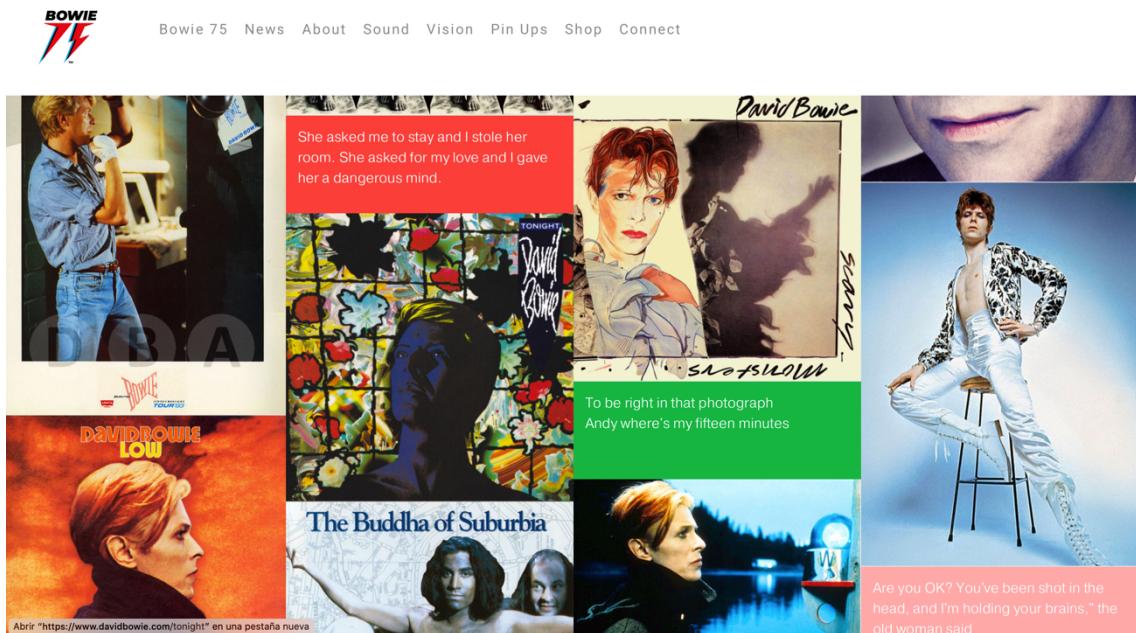
<https://www.youtube.com/watch?v=aISAYqXvzog>

Colores con los que se lo podría asociar

Charly utilizo muchos colores a lo largo de su carrera. Una característica física de García es su bigote bicolor, el cual cuenta con un lado blanco debido a su vitílico. Se lo podría asociar con ambos colores (negro y blanco).

Sitios relacionados

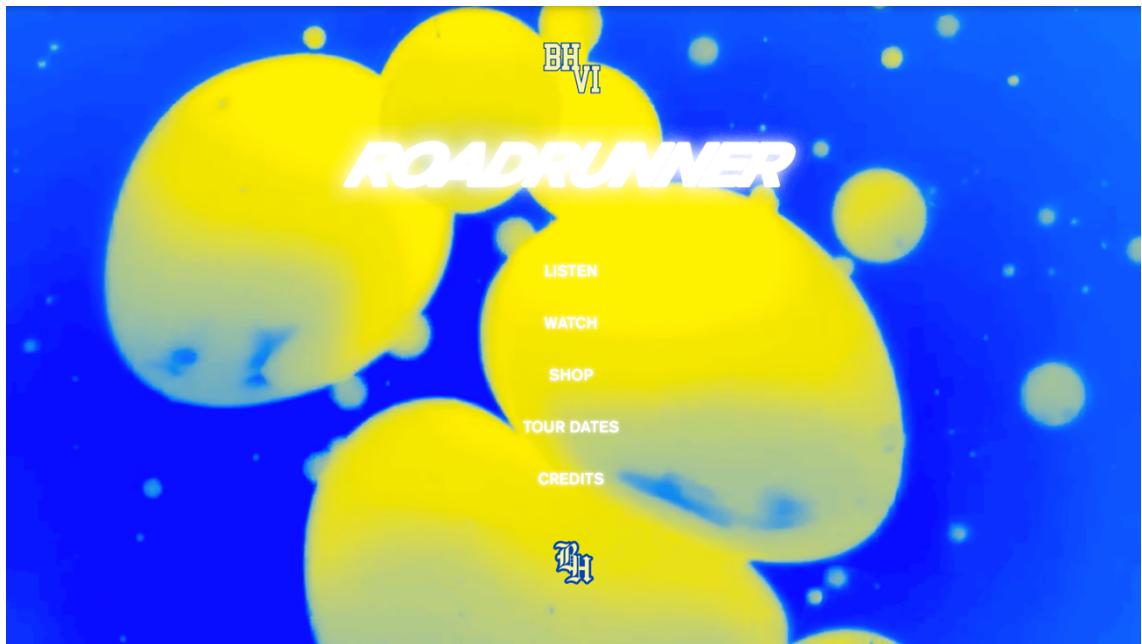
<https://www.davidbowie.com>



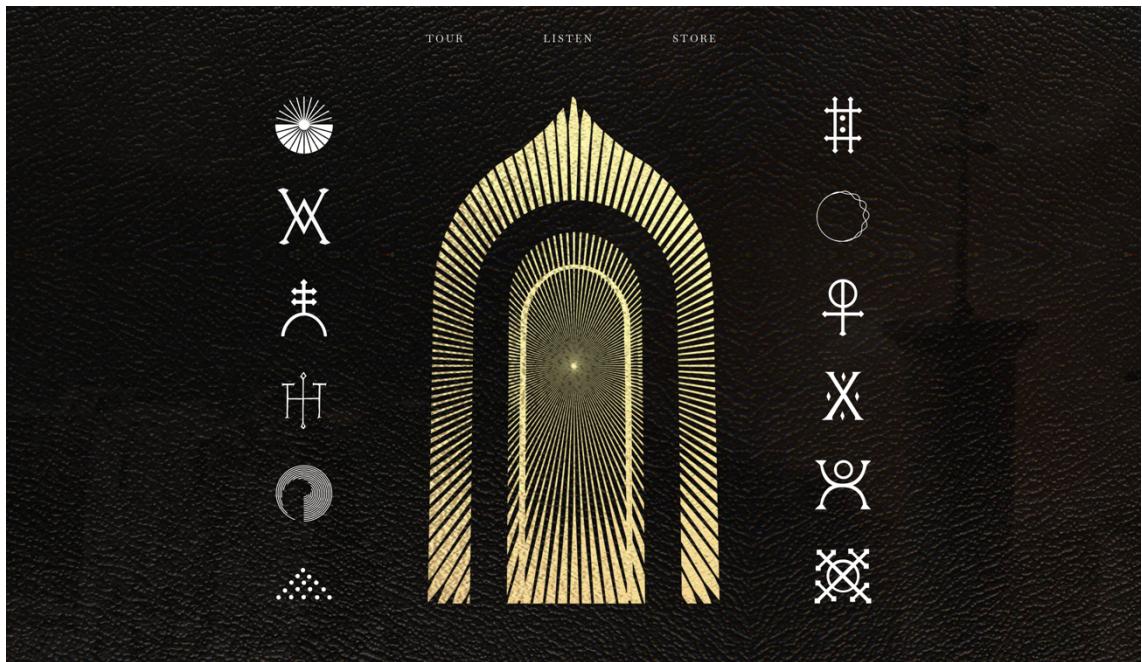
<https://www.nathypeluso.com>



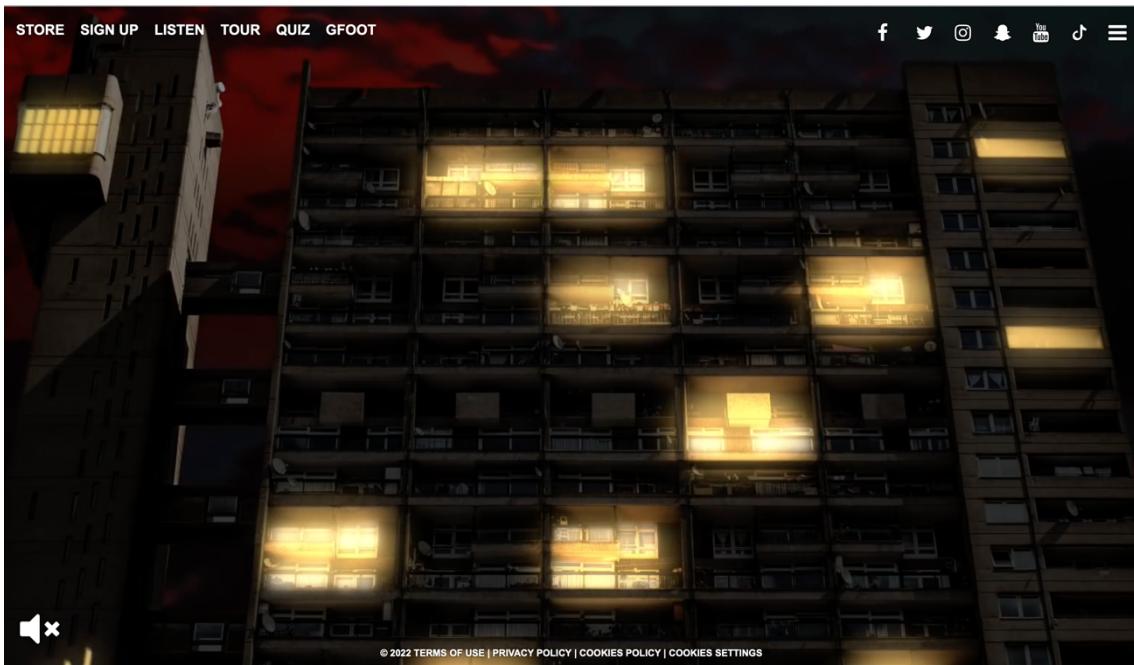
<https://brckhmptn.com>



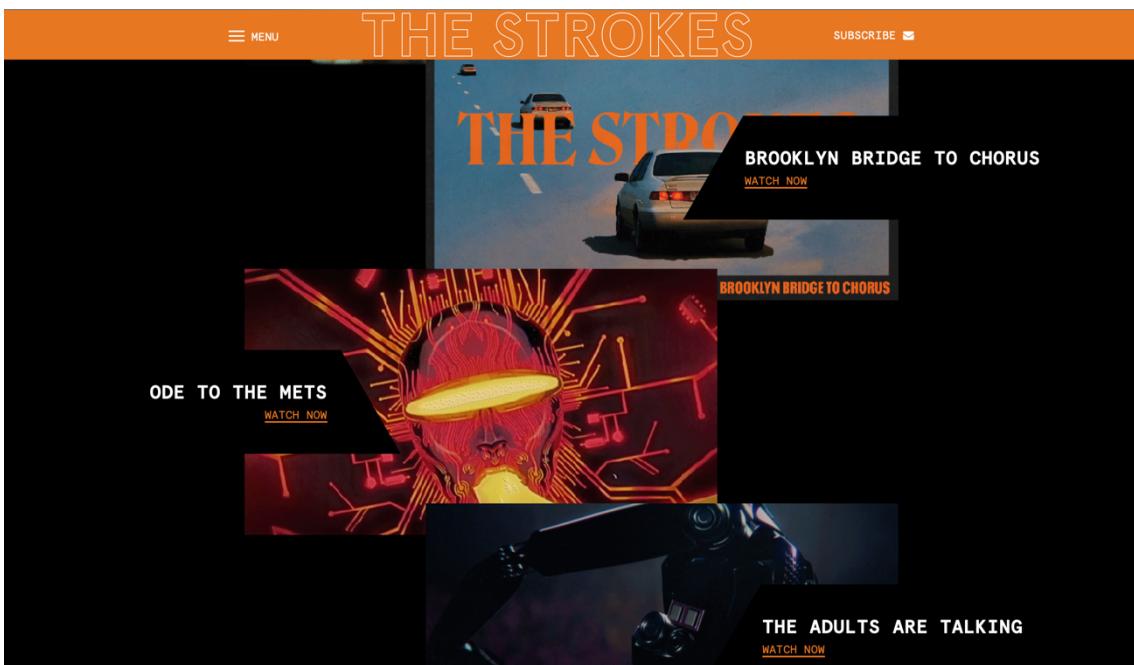
<https://gretavanfleet.com>



<https://www.gorillaz.com>

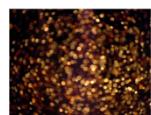


<https://www.thestrokes.com/home/>



<https://www.prince.com>

ABOUT
1,000
NEW
FUNK



Prince

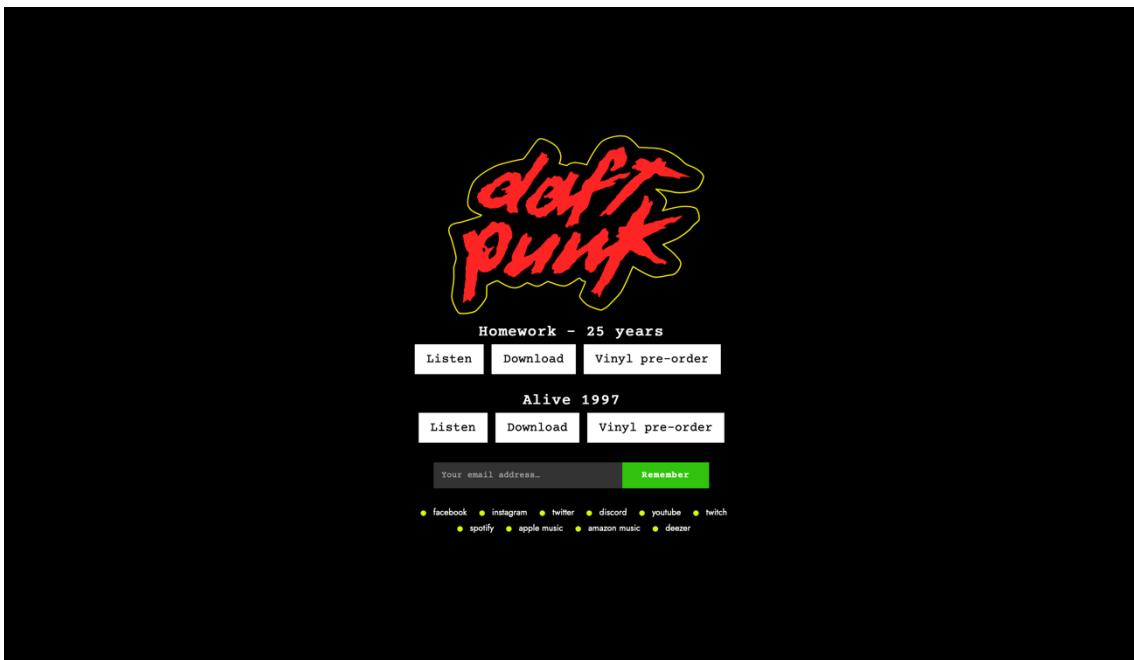
CONNECT

<https://shop.kanyewest.com>

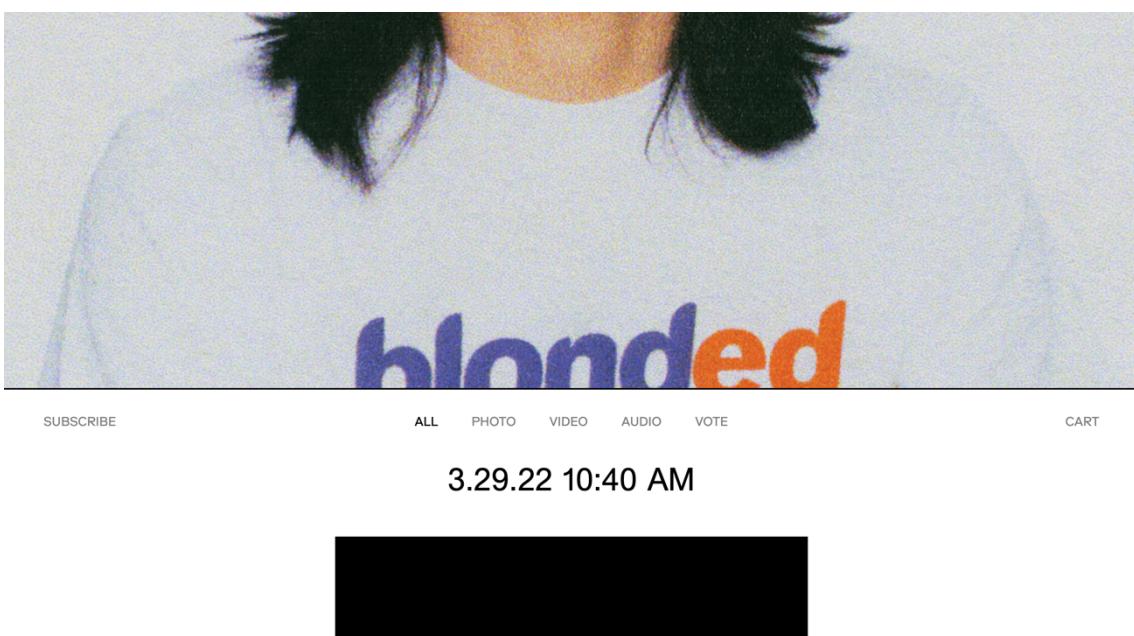


DONDA
HELP
TERMS
PRIVACY
DO NOT SELL MY INFO

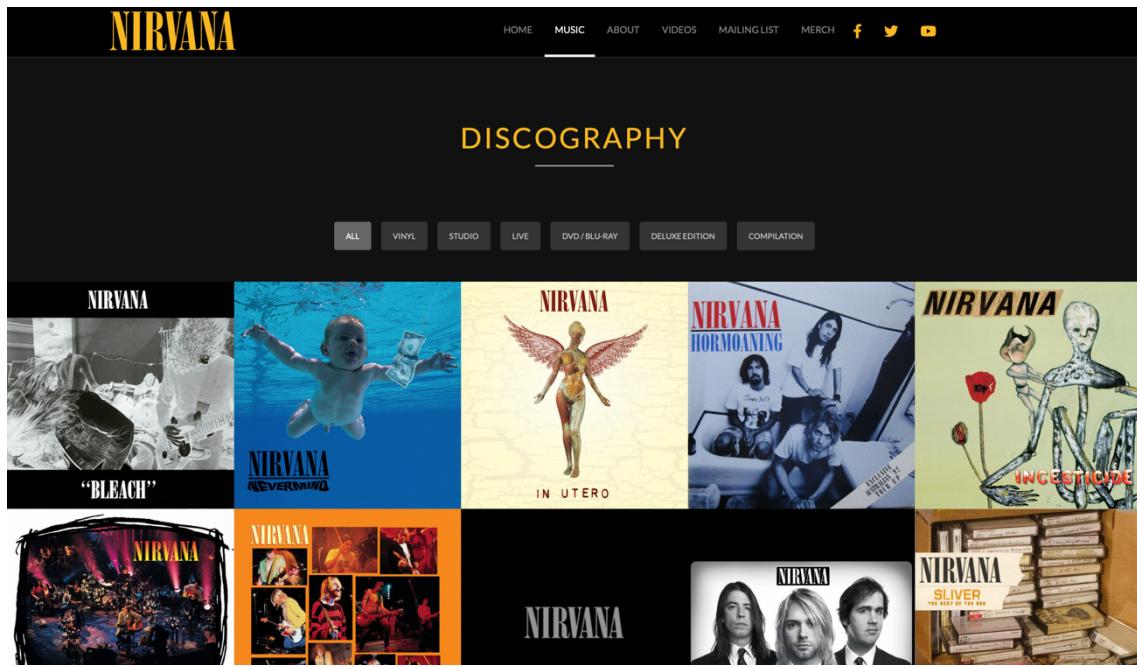
<https://daftpunk.com>



<https://blonded.co>



<https://www.nirvana.com>



Justificacion

Decidi crear este sitio porque adoro la música de Charly. Charly García es un músico infinito porque hasta el día de hoy no deja de tocar, no deja de grabar. Está en el estudio reinventando música, haciendo música. Creo que es más que un 10, es lo máximo, un músico infinito.

Cuenta con características profundas, producto del desbordante talento que aflora cuando apela a su voz propia, capaz de crear monumentales obras musicales, que además desde el plano lírico son susceptibles de retratar su época.

Charly es un genio en la música y fuera de ella. Si bien ya no tiene la rapidez mental de otrora, sigue siendo brillante e inteligente en lo que dice, además que tiene un tremendo sentido del humor. Hacen falta figuras como él, que no se comen las apariencias, que no tragan entero, que llama las cosas por su nombre: "La música hoy en día la hace cualquiera con un computador". Su preocupación es que los artistas de hoy en día no estudian la música, no tienen noción de la armonía, la melodía, no saben solfeo, se dedican sólo a crear ritmos.